



Inclusión educativa: desafíos y propuestas para una escuela para todos

Educational inclusion: challenges and proposals for a school for all

Samy Samuel Arrocha

Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias de la Educación, Panamá.
samy.arrocha09@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-6888-7766>

Fecha de recepción: 15/4/2025

Fecha de aceptación: 16/09/2025

DOI <https://doi.org/10.48204/synergia.v4n2.8536>

Resumen

Analizar y abordar las barreras a la educación inclusiva forma el objetivo fundamental de este estudio. Se implementó un enfoque de descripción cuantitativa no experimental con una metodología cuantitativa. La población investigativa consistió en 103 educadores empleados tanto en la Facultad de Ciencias de la Educación como en el Centro de Educación General Básica 1er Ciclo en Tocumen. Se emplearon métodos de muestreo no probabilístico, utilizando un tamaño de muestra idéntico al de la población total. Los datos se recopilaban a través de cuestionarios que contenían preguntas cerradas dispuestas según una escala de Likert. La evaluación estadística de la información recuperada se realizó utilizando el software SPSS para calcular las frecuencias absolutas y relativas de los resultados. Entre otros hallazgos notables, más de la mitad (59.2%) de los encuestados percibieron la falta de recursos y materiales adecuadamente diseñados como uno de los principales obstáculos que dificultan la adaptación curricular dentro de los marcos de inclusión educativa. Además, más de la mitad (58.3%) citó actitudes adversas entre los educadores hacia la incorporación de niños con necesidades especiales como un factor contribuyente adicional. El 71.8% estuvo de acuerdo con el uso de tecnologías educativas como ayudas suplementarias. Para finalizar, los resultados resaltan la importancia de actuar en lo estructural y en lo actitudinal, mejorando la formación docente y promoviendo prácticas justas. De esta manera, se avanza hacia un sistema educativo más inclusivo que responda a los retos actuales a través de justicia social y compromiso pedagógico.

Palabras clave: adaptación social, inclusión social, justicia social, educación especial, educación universal, agrupamiento educacional, adaptación del estudiante.



Abstract

Analyzing and addressing barriers to inclusive education is the fundamental objective of this study. A non-experimental quantitative description approach was implemented with a quantitative methodology. The research population consisted of 103 educators employed at both the Faculty of Education Sciences and the First Cycle General Basic Education Center in Tocumen. Non-probability sampling methods were employed, using a sample size identical to that of the total population. Data was collected through questionnaires containing closed-ended questions arranged according to a Likert scale. Statistical evaluation of the retrieved information was performed using SPSS software to calculate the absolute and relative frequencies of the results. Among other notable findings, more than half (59.2%) of respondents perceived the lack of adequately designed resources and materials as one of the main obstacles hindering curricular adaptation within inclusive education frameworks. Furthermore, more than half (58.3%) cited adverse attitudes among educators toward the inclusion of children with special needs as an additional contributing factor. 71.8% agreed with the use of educational technologies as supplementary aids. Finally, the results highlight the importance of structural and attitudinal interventions, improving teacher training and promoting fair practices. In this way, we are moving toward a more inclusive education system that responds to current challenges through social justice and pedagogical commitment.

Keywords: social adaptation, social inclusion, social justice, special education, universal education, educational grouping, student adaptation.

Introducción

La inclusión dentro del sistema educativo es, sin duda, uno de los mayores desafíos que afectan la educación en la actualidad. Esto incorpora la necesidad de ofrecer a todos la oportunidad de acceder a una educación de calidad, independientemente de las características individuales de disposición. Sin embargo, por otro lado, todavía quedan un gran número de obstáculos para alcanzar este objetivo. Las desigualdades estructurales, la falta de recursos adecuados y la ausencia de formación especializada para los profesores son algunos de los problemas que destacan entre ellos. Además, estas limitaciones crean un entorno en el que muchos estudiantes desfavorecidos tienen dificultades para realizar plenamente su potencial académico y personal (Croso, 2010).

De acuerdo con la inclusión ética en la educación va más allá incluso de las definiciones de derechos humanos porque, como punto de partida, es una solución fundamental a los





problemas de inequidad; por lo tanto, abordar este tema se vuelve necesario. La inclusión de personas con discapacidades en actividades educativas se ha visto afectada por la existencia de prácticas pedagógicas tradicionales que no siempre consideran relevantes las variaciones existentes en el entorno de enseñanza y aprendizaje (Anchundia Morales, 2019)., Además, la falta de estructuras modificadoras y materiales educativos adecuadamente inclusivos agrava la situación de los estudiantes que tienen discapacidades físicas o cognitivas.

Por esta razón, los efectos de la educación excluyente no pueden considerarse solo desde el ámbito de la participación académica. Por el contrario, tienen un impacto más fuerte en las relaciones sociales y el bienestar emocional de los niños, incluso después de alcanzar las calificaciones recomendadas. Los estudiantes que no forman parte de un sistema educativo inclusivo son más propensos a sentirse desconectados de quienes los rodean y a desarrollar dudas sobre sí mismos y falta de motivación que resulta perjudicial para un futuro brillante. Por ello, hay una necesidad de desarrollar y poner en práctica estrategias que no solo eliminen los obstáculos existentes, sino que, lo más importante, cambien la mentalidad y la actitud hacia las diferencias.

De la misma manera, los objetivos de esta investigación se orientan a proporcionar conocimientos sobre cómo resolver problemas complicados de inclusión educativa. En primer lugar, es necesario analizar las circunstancias actuales del sistema educativo para comprender sustancialmente las dificultades que encuentran los estudiantes desfavorecidos. En segundo lugar, se examinarán los impactos de los tipos de procesos y métodos de enseñanza utilizados en las instituciones educativas, para señalar las mejores y más justas prácticas. Finalmente, el enfoque estará en la elaboración de propuestas y estrategias prácticas que faciliten y garanticen la plena participación de cada aprendiz en el proceso de aprendizaje de manera sostenible.

Cabe notar que, al analizar la inclusión actual, este documento no se centrará únicamente en la descripción de la situación en el presente, sino también en las políticas en un sentido más amplio en el debate sobre la inclusión educativa. Por supuesto, se entiende que



resolver este problema requerirá la participación de todos los actores en el sistema educativo, que incluye a profesores, administradores, familias y formuladores de políticas públicas (Ayala, 2020). En este sentido, este estudio tiene como objetivo no solo examinar desafíos, sino también identificar soluciones viables que puedan implementarse en diversos contextos educativos.

En consecuencia, la investigación sobre inclusión educativa es una oportunidad para reflexionar sobre cómo se pueden cambiar los sistemas educativos para atender mejor las necesidades de cada estudiante. Está claro que el objetivo general es crear una escuela para todos, donde la equidad y la justicia social sean los principios rectores. Este documento tiene como objetivo proporcionar conocimientos relevantes y herramientas prácticas que ayudarán a avanzar hacia un modelo educativo inclusivo, capaz de responder a los desafíos actuales y ofrecer un futuro más justo para las próximas generaciones.

Desarrollo

Fundamentos teóricos de la inclusión educativa

Al igual que otros conceptos vitales en la educación, la inclusión educativa se basa en principios que abogan por la equidad, el respeto a la diversidad y la garantía de igualdad de oportunidades en la provisión de una educación de calidad. Desde las diversas orientaciones en pedagogía, se enfatiza la necesidad de reconocer las muchas diferencias individuales como una fuente de fortaleza y no como una barrera (López et al., 2021). Diferentes escuelas de pensamiento psicológico complementan significativamente esta perspectiva educativa al enfatizar que cada estudiante individual debe ser desarrollado de manera holística en términos no solo de sus necesidades académicas, sino también de sus requisitos emocionales y sociales. Anchundia Morales, (2019) entiende la educación inclusiva como:





Una educación entendida como un proceso de cambio social en el que se tenga en consideración a todos los participantes del proceso educativo, valorando sus características particulares; basada en la equidad y la calidez; en evitar la exclusión borrando las barreras de acceso a la educación y atendiendo a todos los niños, prestando especial atención a aquellos en riesgo de exclusión social. (p. 401)

Para comenzar, vale la pena señalar que, a lo largo de la historia, muchos autores, investigadores y académicos han estudiado el concepto de educación inclusiva de manera bastante completa y desde diversos campos. Como ejemplo, Blanco et al. (2019) argumentan con fuerza que la educación inclusiva no es solo la integración de estos estudiantes con necesidades educativas a un nivel simbólico; más bien, el sistema educativo debe someterse a una transformación intensiva (p. 26), para convertirse en más aceptante inclusivamente, más flexible y más receptivo a la diversidad de todas las personas, sin excepciones. Azorín (2018, como se citó en Chica et al., 2020) señalaron lo siguiente:

Se discute sobre la creación de escuelas inclusivas reales, con sistemas educativos eficientes y de calidad para el alumnado, poniendo de relieve que la educación inclusiva responde a un proceso de desarrollo profesional y de mejora de los centros para atender la diversidad. (p. 78)

En el paradigma socioconstructivista, muchos investigadores han destacado el potencial transformador de la educación en la creación de un mundo más justo. Vygotsky resalta convertirse en sociocolaboradores como estrategias indispensables para debilitar prácticas centralizadoras y excluyentes en el ámbito educativo (Guerra García, 2020). Asimismo, Freire define la educación como una herramienta para la emancipación social, orientada a la igualdad y la justicia y Dewey es favorable a su papel como vehículo de la lucha por la igualdad. Tales tesis coinciden en llevar a la urgencia de crear una cultura de inclusión a través del diseño de marcos pedagógicos adecuados y estrategias basadas en el contexto que apunten hacia la integración social desde cada comunidad (Morán-Beltrán, 2012).



Por ende, la relación de la inclusión, la equidad y los derechos humanos en aspecto educativo es clave (sin disputa) para el desarrollo armónico de la sociedad. La declaración de Salamanca de 1994 hace un llamado instando a los sistemas de educación a desarrollarse y aplicar estrategias en función de la variedad que existe en los alumnos, y que la educación en sí misma, entendida en su forma más básica, es un derecho de cada individuo que no puede ser despojado. Del mismo modo, es muy importante subrayar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular el número 4, tienen como objetivo primordial el de garantizar, de una manera clara y sencilla, carácter inclusivo, equitativo y de calidad, en educación en todas las naciones (Montero Caro, 2021). Los documentos internacionales relativos también desempeñan un papel histórico en asegurar la implementación de medidas coordinadas y efectivas en los diversos sistemas educativos alrededor del mundo.

La educación inclusiva se enfoca en un conjunto de principios que invariablemente a su vez tienen unas consecuencias. La asimilación en su total complejidad de estos principios permite abordar de una manera efectiva y satisfactoria los diversos y complejos problemas que suelen asociarse a esta gama de circulación considerándose esta última como la circulación escolar. La asimilación e implementación de estos principios sin duda fomenta el desarrollo de las dos condiciones que se auto limitan a lo mencionado anteriormente. Primero la búsqueda de la igualdad de derechos en lo que hace a la posibilidad de acceder a la educación en todas sus dimensiones y en cualquier ciclo educativo. Segundo la promoción del involucramiento académico y del logro de todos los alumnos sin considerar sus habilidades, experiencias e incluso contexto personal. Los formadores y centros pedagógicos deben coordinarse para impulsar políticas educativas alineadas con una formación docente de alta calidad.

Modelos pedagógicos para la inclusión educativa

Ante todo, los modelos pedagógicos para la inclusión educativa desempeñan un papel esencial en la transformación de las prácticas educativas tradicionales hacia enfoques que valoren la diversidad en el aula. Uno de los más destacados es el Diseño Universal para el



Aprendizaje (DUA), desarrollado por el Center for Applied Special Technology (CAST). Según Rose et al. (2005, como se citó en Palaguachi Tenecela et al., 2020), este modelo busca eliminar barreras en el aprendizaje mediante la adaptación de los recursos, metodologías y evaluaciones para garantizar la accesibilidad de todos los estudiantes al currículo (p. 76). Los principios fundamentales del DUA incluyen la representación múltiple de los contenidos, la acción y expresión variada, y el compromiso diverso de los estudiantes, lo que facilita su participación plena y significativa en el proceso educativo.

Por otro lado, el aprendizaje colaborativo también se posiciona como una estrategia clave para fomentar la inclusión en el aula. Moliner et al. (2017, como se citó en Ayala, 2020) destacan que esta metodología promueve el trabajo conjunto de los estudiantes para alcanzar objetivos comunes, beneficiándose mutuamente en el proceso de aprendizaje (p. 6). Este enfoque no solo refuerza el sentido de comunidad y cooperación entre los alumnos, sino que también les permite desarrollar habilidades sociales y emocionales fundamentales. Al maximizar tanto su propio aprendizaje como el de sus compañeros, el aprendizaje colaborativo se convierte en una herramienta inclusiva que favorece el éxito académico de todos los estudiantes, independientemente de sus necesidades o capacidades individuales.

Además, en el contexto de la inclusión educativa, se considerará también el aprendizaje basado en proyectos (ABP) como una metodología transformadora. (Yáñez Taco et al., 2023) señalan que esta estrategia se caracteriza por su enfoque práctico y experiencial, que involucra a los estudiantes en la resolución de problemas reales a través de proyectos colaborativos. En el caso de estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE), el ABP proporciona beneficios significativos, como el fortalecimiento de sus habilidades, el aumento de su motivación y el desarrollo integral de sus capacidades. Al centrarse en problemas del mundo real, esta metodología fomenta un aprendizaje inclusivo y significativo que prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.

Por último, es conveniente acotar que la implementación de estos modelos pedagógicos enfrenta desafíos teóricos y prácticos que deben ser considerados. Si bien las estrategias





como el DUA, el aprendizaje colaborativo y el ABP han demostrado su eficacia en diversos contextos, también es cierto que su aplicación requiere una formación adecuada de los docentes, así como la disponibilidad de recursos tecnológicos y materiales adaptativos. Además, es necesario abordar las actitudes culturales y estructurales que a menudo dificultan la inclusión efectiva en las instituciones educativas. Por ende, se necesita un compromiso conjunto de todos los actores educativos para superar estas barreras y garantizar el éxito de las prácticas inclusivas.

El análisis precedente evidencia que los modelos pedagógicos para la inclusión educativa no solo contribuyen a mejorar el aprendizaje de los estudiantes con necesidades diversas, sino que también promueven una cultura educativa más equitativa y participativa. Resulta claro que estos enfoques no solo benefician a los estudiantes con NEE, sino que enriquecen el aprendizaje de toda la comunidad educativa. Por ello, es fundamental seguir investigando y perfeccionando estas estrategias para consolidar una educación inclusiva que responda a las necesidades de todos los estudiantes en cualquier contexto socioeducativo.

Desafíos Teóricos y Prácticos en la Implementación de la Inclusión Educativa

En primer lugar, vale la pena señalar que los obstáculos estructurales, culturales y de actitud son elementos muy importantes que impiden enormemente el desarrollo del proceso de inclusión educativa en nuestra sociedad (Contento et al., 2018). Las barreras deben ser abordadas de forma sistemáticas y científicas lo cual puede permitir una aproximación inter e intra-disciplinaria efectiva sobre la materia. En términos de estructura y de organización, la ausencia de presupuesto y materiales adecuados suficientes y apropiados constituye un gran problema para la incidencia de los cambios necesarios en la dirección de un enfoque inclusivo en educación, para satisfacer las categorías y perfiles diversos del alumnado (Croso, 2010).



Es importante señalar la brecha entre la teoría de la educación inclusiva y su práctica en contextos escolares particulares. De hecho, hay muchas teorías que han tratado de defender un enfoque inclusivo de la educación, por ejemplo, uno que surge del respeto y la apreciación de las diferencias, pero las experiencias cotidianas tienden a limitar su uso real (Moliner García et al., 2019). La formación pedagógica que no abraza la diversidad como una característica central del aula presenta un problema crítico: esto resulta en que los docentes recurran a enfoques pedagógicos mucho más limitados y menos efectivos. Las directrices administrativas y curriculares todavía tienden a estar desprovistas de cualquier relevancia coherente con la inclusión como concepto; esto crea una brecha entre el trabajo teórico y la implementación práctica.

En resumen, las políticas educativas del Estado pueden tener tanto consecuencias positivas como negativas en cuanto a su rol dentro del sistema educativo en la promoción de la inclusión educativa. Por un lado, de la ecuación se tienen diversas legislaciones que establecen la igualdad en cuanto al trato y respeto en el goce de los derechos fundamentales de los estudiantes con diversas discapacidades que son un pilar para lograr una educación inclusiva, accesible, y que cuando se viene a hablar de oportunidades educativas a todos los individuos ya no haya ningún tipo de barrera que se interponga en esa igualdad de oportunidades (Contento et al., 2018). En el extremo opuesto de la discusión, la cuestión clave es el gran descontento que causa la escasa carga que la mayoría de sus autores demuestra en el desarrollo y en la experiencia de estas directrices, aun así, la contribución que logran tener para el sistema educativo es bastante baja. El Decreto 30 (2000) de 16 de marzo de 2000 crea la Dirección Nacional de Educación Especial, la cual tiene como uno de sus objetivos ofrecer una atención educativa de calidad a los estudiantes con necesidades educativas especiales a fin de lograr el máximo desarrollo de sus potencialidades (art. 2).

Y para no dejar de mencionar, se considera que la superación de los desafíos relacionados con la inclusión educativa requiere de una comprensión compartida y toda una colaboración conjunta y coordinada por todos los actores interesados en dicho proceso. No se trata únicamente de la necesidad de actuar en virtud de algunas técnicas



pedagógicas inclusivas y adaptación al currículo, sino en el mejor sentido, en la necesidad de anastomosis en la cultura de la educación y en las estructuras institucionales más profundas y complejas que refuerzan sistemáticamente la exclusión y el nivel de provisión. Por lo tanto, es imperativo que tanto los arquitectos de políticas como los docentes, las madres y padres y los grupos comunitarios cooperen para construir un marco para la educación que sea verdaderamente multicultural, inclusiva, equitativa y democrática.

Materiales y Métodos

El presente estudio se sirvió de un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance descriptivo (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020). La población se conformó por los docentes de la Facultad de Ciencias de la Educación y el C.E.B.G. Primer Ciclo Tocumen, sumando un total de 103 participantes. Dado que se optó por un muestreo no probabilístico, se incluyó a la totalidad de la población disponible (N=103) para maximizar la cantidad de información para el análisis.

Con el fin de recoger datos, se utilizó una encuesta construida con preguntas cerradas que tuvieron su base en una escala Likert. Esto permite generar información que sea diseñada para conocer las percepciones y opiniones de los educadores respecto a los aspectos centrales del constructo de inclusión educativa. La encuesta fue formulada para el análisis de las barreras, actitudes y estrategias pedagógicas, así como la propuesta de mejora y soluciones relacionadas con la inclusión en el ámbito educativo. Este instrumento aseguró que se obtuvieran datos precisos, con tendencia uniforme para el análisis posterior (Medina et al., 2023).

Los procedimientos previos al análisis de los datos se ejecutaron con el uso de software estadístico, en este caso, el SPSS. En unión de este instrumento se calcularon las frecuencias absolutas y relativas de las respuestas, lo que ha hecho posible la interpretación correcta de los resultados. Se recopiló la información en tablas con el propósito de lograr la instalación de las tendencias y patrones que fueron evidenciados en

las respuestas brindadas por los educadores. Esto sirvió de respaldo para las conclusiones de la investigación para el trabajo.

Resultados

En esta sección se presentan los resultados de la encuesta administrada a los profesores involucrados. Los resultados del estudio muestran las percepciones y opiniones sobre varios aspectos relacionados con la inclusión educativa. Dichos aspectos incluyen barreras estructurales, actitudes de los docentes, políticas educativas y la disposición para los cambios. Los datos se presentaron en tablas que ayudan a comprender y analizar los patrones observados, ofreciendo una visión general completa de los problemas y posibilidades que caracterizan el panorama de la inclusión educativa.

Tabla 1.

Percepción docente sobre el impacto de la falta de recursos y materiales adaptados en la inclusión educativa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Definitivamente no	7	6.8	6.8	6.8
	Posiblemente no	7	6.8	6.8	13.6
	No estoy seguro/a	1	1.0	1.0	14.6
	Posiblemente sí	27	26.2	26.2	40.8
	Definitivamente sí	61	59.2	59.2	100.0
	Total	103	100.0	100.0	

En relación con la pregunta 1 formulada en la encuesta, ¿Considera que la falta de recursos y materiales educativos adaptados representa una barrera significativa para implementar la inclusión educativa en su institución? De los 103 participantes el 7% indicó que definitivamente no, 7% posiblemente no, 1% no estuvo seguro/a, 26% posiblemente sí y 59% definitivamente sí (Tabla 1).

Tabla 2.

Opinión docente sobre el impacto de las actitudes y la sensibilización en la integración de estudiantes con necesidades educativas especiales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Definitivamente no	13	12.6	12.6	12.6
Posiblemente no	2	1.9	1.9	14.6
No estoy seguro/a	1	1.0	1.0	15.5
Posiblemente sí	27	26.2	26.2	41.7
Definitivamente sí	60	58.3	58.3	100.0
Total	103	100.0	100.0	

En relación con la pregunta 2 formulada en la encuesta, ¿Cree que las actitudes negativas o la falta de sensibilización de los docentes dificultan la integración de los estudiantes con necesidades educativas especiales en el aula? De los 103 participantes el 12% indicó que definitivamente no, 2% posiblemente no, 1% no estuvo seguro/a, 26% posiblemente sí y 58% definitivamente sí (Tabla 2).

Tabla 3.

Percepción docente sobre el respaldo de las políticas educativas a la inclusión escolar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Definitivamente no	29	28.2	28.2	28.2
Posiblemente no	27	26.2	26.2	54.4
No estoy seguro/a	13	12.6	12.6	67.0
Posiblemente sí	28	27.2	27.2	94.2
Definitivamente sí	6	5.8	5.8	100.0
Total	103	100.0	100.0	

En relación con la pregunta 3 formulada en la encuesta, ¿Opina que las políticas educativas actuales apoyan de manera suficiente la aplicación de estrategias inclusivas en el sistema escolar? De los 103 participantes el 28% indicó que definitivamente no, 26% posiblemente no, 13% no estuvo seguro/a, 27% posiblemente sí y 6% definitivamente sí (Tabla 3).

Tabla 4.

Disposición de los docentes a participar en programas de formación continua sobre metodologías inclusivas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Definitivamente no	1	1.0	1.0	1.0
	Posiblemente no	1	1.0	1.0	1.9
	No estoy seguro/a	4	3.9	3.9	5.8
	Posiblemente sí	30	29.1	29.1	35.0
	Definitivamente sí	67	65.0	65.0	100.0
	Total	103	100.0	100.0	

En relación con la pregunta 4 formulada en la encuesta, ¿Estaría de acuerdo en participar en programas de formación continua sobre metodologías inclusivas para mejorar la atención a la diversidad en el aula? De los 103 participantes el 1% indicó que definitivamente no, 1% posiblemente no, 4% no estuvo seguro/a, 29% posiblemente sí y 65% definitivamente sí (Tabla 4).

Tabla 5.

Percepción docente sobre el impacto de un plan de apoyo con tecnologías educativas y colaboración docente en la inclusión escolar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Definitivamente no	1	1.0	1.0	1.0
Posiblemente no	1	1.0	1.0	1.9
No estoy seguro/a	6	5.8	5.8	7.8
Posiblemente sí	21	20.4	20.4	28.2
Definitivamente sí	74	71.8	71.8	100.0
Total	103	100.0	100.0	

En relación con la pregunta 5 formulada en la encuesta, ¿Considera que la implementación de un plan de apoyo basado en tecnologías educativas y en el trabajo colaborativo entre docentes facilitaría la inclusión de todos los estudiantes en su institución? De los 103 participantes el 1% indicó que definitivamente no, 1% posiblemente no, 6% no estuvo seguro/a, 20% posiblemente sí y 72% definitivamente sí (Tabla 5).

Discusión

En primer lugar, los resultados de la encuesta permiten afirmar que las barreras para la inclusión educativa, tales como la falta de medios y materiales suficientes se encuentran en la realidad panameña. Según los datos presentados en la Tabla 1, la falta mencionada se considera un obstáculo serio para la implementación de la inclusión educativa por el 59.2 por ciento de los participantes de la encuesta, en contraste con el 13.6 por ciento que no. Tal hallazgo concuerda con lo sostenido por Blanco et al. (2019) quienes afirman que estas restricciones estructurales constituyen un reto en los sistemas educativos y afectan considerablemente la equidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje.



Por otra parte, las actitudes negativas y la falta de conciencia de los docentes deben ser considerados como factores importantes que también existen en ese contexto. De acuerdo con los datos que se presentan en la Tabla 2, el 58.3% de los participantes indicó que estas actitudes constituyen barreras en la integración de los estudiantes que presentan necesidades educativas especiales. Este hallazgo pone de manifiesto la importancia de la formación inicial del profesorado y la conciencia cultural, de acuerdo con Moliner et al. (2017), quienes observan que una de las estrategias para promover entornos de inclusión en las escuelas es el cambio de actitudes de la docencia.

Es evidente que las políticas educativas actuales no permiten una integración plena. Por otro lado, también se observa un déficit de oposición en estas políticas hacia la integración. Según lo expuesto en la Tabla 3, el 54.4 por ciento de los encuestados sostiene que las estrategias inclusivas no cuentan con suficiente apoyo, y apenas un 5.8 por ciento estima que son efectivas. Este hallazgo está a la par con la demanda formulada en la Declaración de Salamanca (1994) donde se pide que los sistemas educativos sean transformados para responder a la diversidad.

Bajo este contexto, los profesores se inclinan favorablemente hacia estos géneros de formación continua. Considerando los datos expuestos en la Tabla 4, un 65 por ciento de los encuestados estuvo totalmente de acuerdo en participar de los programas antes mencionados, en tanto un 29.1 por ciento aseguró tener posibilidades de interesarse en ello. La necesidad de realizar formación continua en estas metodologías inclusivas del DUA casi se limita a la identificación hecha por Rose et al. (2005) de esta como un medio para derribar barreras en el proceso de aprendizaje.

Por último, cabe mencionar que tanto la adopción de las tecnologías educativas como la cooperación entre docentes también tiene un fuerte apoyo. En la Tabla 5, el 71.8 % de los encuestados se encuentra en completo acuerdo en que tales estrategias podrían ayudar a abogar por la expansión de la inclusividad educativa. El enfoque sugerido por Yáñez Taco et al. (2023) es consistente con el rol enfatizado para el uso del aprendizaje basado en



proyectos (PBL) junto con herramientas tecnológicas para avanzar en la inclusión y la participación de todos los estudiantes en el modelo de aprendizaje.

Los resultados de esta investigación también validan el hecho de que es necesario abordar no solo las barreras estructurales existentes, sino también las actitudes y las políticas educativas, para su mejora. También enfatizan la conveniencia de prestar atención a la preparación de los docentes y el desarrollo de tecnologías inclusivas. Los resultados obtenidos plantean una fuerte justificación para el desarrollo de medidas prácticas que logren una educación verdaderamente inclusiva basada en los principios más amplios de equidad y justicia social.

Conclusiones

Los hallazgos del presente estudio dejan en claro cómo continúan existiendo barreras estructurales, metodológicas y actitudinales que limitan la inclusión educativa en Panamá. La percepción de los docentes reveló obstáculos significativos, incluyendo la escasez de materiales adaptados, poca formación en metodologías de inclusión, así como una falta de conciencia sobre la diversidad. Estas situaciones hacen imposible asegurar que todos los estudiantes, incluidos aquellos con necesidades educativas especiales, tengan acceso a una educación justa y de alta calidad. Esto requiere un examen riguroso de las políticas y prácticas educativas actuales en instituciones dispuestas a enfrentar los hechos.

Por otro lado, se corrobora que se necesita una mayor atención a la formación continua de los docentes, incluyendo estrategias innovadoras, como el aprendizaje cooperativo y el uso de tecnologías adaptativas. También es importante crear un entorno educativo que reconozca la diversidad como un enriquecimiento de la experiencia educativa. Pero la inclusión no puede depender solo de las buenas intenciones de los docentes individuales; debe ser una respuesta a un modelo sistémico impulsado por políticas educativas integradas, los recursos necesarios y un liderazgo escolar valiente. Solo entonces, tal estrategia conjunta hará factible avanzar hacia una institución de aprendizaje realmente



inclusiva, que brinde a todos los estudiantes, independientemente de su identidad, una verdadera oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente.

Referencias bibliográficas

- Anchundia Morales, B. E. (2019). La educación inclusiva y su desarrollo en América Latina y el Caribe. *Dominio de las Ciencias*, 5 (Extra 2), 394-413.
- Ayala, L. E. Q. (2020). Educación inclusiva: Tendencias y perspectivas. *Educación y Ciencia*, 24, Article 24. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2020.24.e11423>
- Blanco, R., Duk, C., Blanco, R., y Duk, C. (2019). El Legado de la Conferencia de Salamanca en el Pensamiento, Políticas y Prácticas de la Educación Inclusiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 13(2), 25-43. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782019000200025>
- Chica, S. J. N., Molina, T. K. L., y Apolo, V. F. V. (2020). Participación de familias santodomingueñas en educación inclusiva de la UE “fe y alegría”. *Formación para la transformación en universidades inclusivas. Revista Redipe*, 91-97.
- Contento, K. J. A., Alvarado, J. L. E., Gaona, M. del C. V., y Freire, E. E. E. (2018). Consideraciones sobre la educación inclusiva. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(3), 18-24.
- Croso, C. (2010). El Derecho a la Educación de personas con discapacidad: Impulsado el concepto de la Educación Inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 4(2), Article 2.
- Decreto 30, Pub. L. No. Decreto Ejecutivo 30 de 16 de marzo de 2000 (2000). http://gacetas.procuraduria-admon.gob.pa/24014_2000.pdf
- Guerra García, J. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano..... *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7(2). <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=sitely&authtype=crawler&jrnl=20077890y&AN=141369996y&h=YVQMpzi2sE7HF7LQJv%2Bk1oLhzlClz87RpUvIsWhKMdNQLMKsDCryY7nsp&AMN5KNpFWMMGWSMlZjQuwYo%2BWf%2Fmw%3D%3Dy&crl=c>



- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-hill México.
<https://www.academia.edu/download/64591365/Metodolog%C3%ADvestigaci%C3%B3n.%20Rutas%20cuantitativa,%20cualitativa%20y%20mixta.pdf>
- López, J., Maurera, S., Serrano, V., y Yaguana, Y. (2021). La inclusión educativa en la escuela ecuatoriana, una reflexión desde lo normativo hasta la experiencia escolar. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578*, 6(Ee1), Article Ee1.
<https://doi.org/10.33936/cognosis.v6io.3398>
- Medina, M., Rojas, R., y Bustamante, W. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación*. Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú.
<http://coralito.umar.mx:8383/jspui/handle/123456789/1539>
- Moliner García, O., Arnaiz Sánchez, P., y Sanahuja Ribés, A. (2019). Rompiendo la brecha entre teoría y práctica: ¿Qué estrategias utiliza el profesorado universitario para movilizar el conocimiento sobre educación inclusiva? *Educación XX1*, 23(1).
<https://doi.org/10.5944/educxx1.23753>
- Montero Caro, M. D. (2021). Educación, Gobierno Abierto y progreso: Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el ámbito educativo. Una visión crítica de la LOMLOE. *Revista De Educación Y Derecho*, 23.
<http://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/29226>
- Morán-Beltrán, L. (2012). Pablo Freire: Educación y emancipación. *Encuentro Educacional*, 19(1).
https://web.archive.org/web/20180517204830id_/http://produccioncientificaluz.org/index.php/encuentro/article/viewFile/1007/1009
- Palaguachi Tenecela, M. C., García Herrera, D. G., Ochoa Encalada, S. C., y Erazo Álvarez, J. C. (2020). Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) como estrategia pedagógica en educación inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(Extra 1), 72-101.
- Yáñez Taco, D. J., Salvatierra Moreira, J. L., Estrada Chango, X. A., Paredes, R., y Montiel Zumba, S. I. M. Z. (2023). Beneficios del Aprendizaje basado en Proyectos en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de Estudiantes con NEE. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 7(5), 3978-3996.